

10 Preguntas a Diane Denoir

Se hizo esperar. Pero al final, vio la luz. O, lo que es lo mismo, apareció en las casas de música el anhelado long play de Diane Denoir, una de las mejores intérpretes femeninas del Uruguay que, sin embargo, no contaba aún con una placa de larga duración que hiciera justicia a sus méritos. La omisión acaba de salvarse por el sello De la Planta y ante el acontecimiento HIT formuló a D.D. el siguiente cuestionario:

1) —¿Cuándo arranca la carrera artística de Diane Denoir?

—Hace siete años, con los Conciertos Beat que se hicieron en el Teatro Solís. La idea de esos conciertos nació en casa; primero lo conversamos entre Enrique del Campo y yo, y después él trajo a Bernardo Bergeret; entre los tres trabajamos el proyecto. A mí, al principio, me pareció sólo una cosa divertida. Y como necesitaba un guitarrista que me acompañara buscamos uno y allí apareció Mateo. Después completamos el trío de acompañamiento con Galetti en batería y con Lagarde en bajo.

2) —¿Cómo valorás ahora aquella experiencia?

—Fue un tiro al aire, bastante arriesgado, pero salió bien. Yo tomé conciencia de lo que significaba cantar en público. Tanto el público como la crítica me trataron bien. Y hasta mi padre, al que en un principio no le gustaba nada la idea, al final terminó alentándome.

3) —¿Cuáles fueron tus pasos siguientes?

—Luego de los Conciertos pasé a "Gente Joven" en Canal 4, también con Bergeret, e hice algunas presentaciones en "La Gente", un programa que hacía Augusto Bonardo en Canal 5. En el 67 intervine como invitada en el Festival de la Canción Protesta que se hizo en el Odeón y donde surgió gente como Carbajal, Dino y Carlos Bisso. Al año siguiente ingresé a "Discodromo" y después me fui a Europa a estudiar ecología humana. Volví de vacaciones en el 69 y luego, ya definitivamente, en el 71.

4) —¿Este es tu primer disco?

—No, antes de hacer el primer viaje ya había grabado un doble para un sello argentino con temas de Boris Vian. Después, cuando regresé, hice un disco chico para De la Planta y también hay surcos míos en el long play "Musicación". En estos últimos discos el técnico es Carlos Píriz, un tipo a quien siempre recuerdo con cariño porque, además de gran profesional, fue mi primer representante.

5) —¿Qué te dejó la experiencia europea?

—El hecho de irte siempre ayuda, porque entonces tenés otra perspectiva sobre muchas cosas y la autocrítica te la podés hacer mucho mejor. Pero tanto como el viaje a Europa me enseñó mi regreso al Uruguay, donde tomé una conciencia de la situación de mi país que antes no tenía. Antes vivía encerrada en



mi misma. De ahí también el que ya no canto más en francés, que lo hago sólo en castellano.

6) —¿De quién son las canciones del disco?

—Hay ocho de Mateo, dos de Urbano, una de Daniel Amaro y una de Pipo. También hay una que escribió un muchacho argentino, Edgardo Luisi, y que se llama "Señora Diana la vi".

7) —¿La destacás por ser la mejor?

—No, porque es una especie de autobiografía. Pero hay otras canciones que me gustan mucho como "Esa tristeza", "Los hijos de Don Manuel", "Mejor me voy", "Y hoy te vi", "Tú andarás" y "Quisiera".

8) —¿Quiénes fueron los músicos acompañantes?

—Cambian según los surcos. Hay tres temas en los que me acompaña nada más que Mateo tocando, como él acostumbra, todo tipo de instrumentos. En el resto hay un conjunto de músicos argentinos entre los que están Antonio Agri en violín, Panik, en viola, Gustavo Beytelman en piano, Alberto Núñez Palacios en guitarra y Roizner en baterías.

9) —¿Genéricamente, cómo clasificarías a las canciones?

—Son baladas, pero tienen una raíz rítmica como común denominador. Hay cosas de bossa nova y también de jazz. Y el tema de Pipo es un candombe.

10) —¿Próximas actividades?

—En Montevideo estoy en "Discodromo" y en cafés-concert, además de unos recitales en teatro que estamos planeando con Daniel Amaro. Por otro lado, existen muy buenas perspectivas para ir a la Argentina. Mientras, sigo trabajando firme en lo que más me interesa en este momento: estoy componiendo canciones conjuntamente con varios poetas uruguayos. Elegí a los que más se adaptan a mi temperamento —Benedetti, Achugar, Cunha y Adela Gleijer— y no me limito a ponerle música a lo que ellos escriben sino que intercambio ideas, doy y recibo sugerencias. Es una experiencia muy linda y creo que va a dar buenos frutos.